ADMINISTRACION LIRICO-DRAMATICA

RONDA MAYOR

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO

ORIGINAL DE

JOSÉ NAVAS RAMÍREZ

ESTRENADO CON ÉXITO EXTRAORDINARIO
EN EL TEATRO CERVÁNTES DE MÁLAGA, EN LA NOCHE
DEL 30 DE DICIEMBRE DE 1898

MADRID

Cedaceros, 4, 2.º izquierda.
1899

ADMINISTRACIÓN LÍRICO-DRAMÁTICA

RONDA MAYOR

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO

ORIGINAL DE

JOSÉ NAVAS RAMÍREZ

ESTRENADO CON ÉXITO EXTRAORDINARIO
EN EL TEATRO CERVÁNTES DE MÁLAGA, EN LA NOCHE
DEL 30 DE DICIEMBRE DE 1898

MÁLAGA

Establecimiento Tipográfico de Poch y Creixell

1899

Digitized by the Internet Archive
in 2011 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://www.archive.org/details/rondamayorjuguet00nava

Al notable actor y Director de la Academia de Declamación de Málaga **Don José Ruíz Borrego,** *en prueba de consideración y afecto,*

EL AUTOR

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
Aurora	Doña Josefa Alcoba.
Arturo	Don Enrique Navas.
Mochales. . . .	„ Manuel Espejo.
General.	„ Manuel Corregel.
Valcarcel. . . .	„ Francisco Rodrigo
Cabo	N. N.

ÉPOCA ACTUAL

Esta obra es propiedad de su autor y nadie sin su permiso podrá reimprimirla ni representarla.

Queda hecho el depósito que marca la Ley.

Los comisionados de la Administración Lírico-Dramática de D. EDUARDO HIDALGO son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

ACTO UNICO

La escena representa el cuarto de estandartes de un cuartel de caballeria. En el foro puerta con mampara que se supone comunica con la entrada del cuartel. A la derecha del foro (entiéndase la del actor) un dosel bajo el cual aparecerá el retrato del Rey. En este mismo lado un sofá y dos butacas. A la izquierda del foro un aparato telefónico y una caja como las que se destinan á guardar las banderas de los regimientos. En segundo término lateral derecha, una puerta y en primero izquierda otra con cortina. En medio del proscenio mesa escritorio con sus sillones correspondientes y á la izquierda del mismo, un sofá, un velador y dos butacas. Sobre el velador aparecerá una baraja y sobre la mesa escritorio, papeles, tintero, plumas, un quinqué y varios libros. Antes de levantarse el telón una banda de clarines tocará la retreta de caballeria, pudiendo prescindirse de ésto cuando no sea posible verificarlo.

ESCENA PRIMERA

MOCHALES, UN CABO, después ARTURO

MOCHALES (Dirigiéndose á un Cabo que aparecerá junto á la puerta del foro.) Cuide V. de que todo el mundo esté en su puesto y no haya los escándalos de todas las noches. Ya sabe las órdenes que ha dado el capitán. ¡Puede V. retirarse! (El Cabo hace el saludo militar y marcha por el foro. Mochales se adelanta al proscenio. Se siente dentro el toque de silencio.) ¡Las nueve y el teniente sin venir! ¡Tendria gracia que con la boda la hubiera cogido y no pareciese en toda la noche...! La verdad es que ha de costarle trabajo separarse de su muger en

672361

los momentos más críticos y difíciles para el hombre, cuando contrae el vínculo del matrimonio... ¡Bonita noche de novios va á pasar en el cuarto de estandartes...! pero... ¿á quién se le ocurre casarse estando de guardia?

ARTURO. (Entra por el foro sigilosamente.) ¿Se ha notado mi ausencia?

MOCHALES ¡Ah! ¿es usted, mi teniente?

ARTURO. Sí... habla: ¿ha ocurrido algo?

MOCHALES Absolutamente nada.

ARTURO. ¡Respiro! ¿Y el capitán?

MOCHALES Preguntó, le dí el encargo y se marchó como si tal cosa.

ARTURO. ¡Me alegro! Era el único que me tenía preocupado.

MOCHALES ¿Y ha terminado V. ya, mi teniente?

ARTURO. Sí; ya está todo listo. ¡Qué noche, Dios mio, qué noche!

MOCHALES ¡Caramba! ¡Y ha debido hacerse todo muy deprisa! (Riendo.) ¡Trae V. merengue en el bigote...!

ARTURO. (Limpiándose el bigote.) ¡Y es verdad! Ha sido el padrino. Con la precipitación, quiso que probara un pan de bizcocho y me lo ha hecho comer casi á la fuerza.

MOCHALES La verdad es que el caso resulta apuradillo.

ARTURO. No me sucederá otra.

MOCHALES ¡Claro! Como no enviude V. no se puede volver á casar.

ARTURO. ¡Maldita guardia!

MOCHALES Pero... ¿por qué se ha casado V. esta misma noche?

ARTURO. ¡Calla! ¿Sabes tú la série de complicaciones que han precedido á mi enlace? Todo estaba dispuesto para hoy, los padrinos, el cura, el convite, mis suegros que tenian que marchar de madrugada... yo hecho un mar de confusiones... ¡Como que no me he casado nunca! ¡Y sin acordarme de que esta noche entraba de guardia! De pronto caigo de mi burro, leo la órden y... ¡cataplúm! surge el conflicto. Corro en busca de mis compañe-

ros para que uno me sustituya... González, enfermo en cama; el teniente Bueno, con la muger mala; y Rosales, arrestado por andar de rositas.

MOCHALES Pues... ¡buena noche de novios, va V. á pasar, mi teniente!

ARTURO. ¡Chist! calla. ¡Tengo un proyecto magnífico!

MOCHALES ¿Va V. á marcharse otra vez?

ARTURO. ¡No, hombre, eso sería una temeridad!

MOCHALES Pues no comprendo...

ARTURO. Voy á pasar la noche al lado de mi muger y para ello cuento contigo.

MOCHALES ¿Conmigo?

ARTURO. Sí, tengo en tí confianza y fio en tu discreción para una calaveradilla, después de todo disculpable.

MOCHALES Con tal de que no me comprometa V., mi teniente...

ARTURO. Nada de eso. Se trata de una cosa sencillísima. Dentro de breves momentos llegará un carruage junto á las tapias del cuartel... En él viene mi esposa.

MOCHALES ¡Ah! ya comprendo. Vá V. á pasar la noche dentro del carruage.

ARTURO. No, hombre, no es eso.

MOCHALES Pues sería lo mas cómodo.

ARTURO. Voy á pasarla aquí, en el cuarto de estandartes.

MOCHALES ¿Con su muger?

ARTURO. Con mi muger.

MOCHALES ¡Qué atrocidad!

ARTURO. ¿Por qué? Nadie ha de saberlo más que tú y yo...

MOCHALES Pero... ¿y el centinela? ¿Cómo ha de entrar sin que se entere el centinela?

ARTURO. Está previsto todo.

MOCHALES Pues no veo el medio...

ARTURO. Dentro del carruage vienen un capote y un casco.

MOCHALES ¿Y eso para qué es?

ARTURO. ¡Qué torpe! ¿No comprendes? Vestida con el capote, subido el cuello y con el casco hasta las orejas ¿quién vá á adivi-

nar su sexo? Puede pasar como un soldado que llega retrasado á la lista.

MOCHALES Pues, mire V., no se me había ocurrido...

ARTURO. ¿Qué te parece?

MOCHALES Muy bien; pero hay otro inconveniente.

ARTURO. ¿Cuál?

MOCHALES ¡Figúrese V. que estando aquí ya, se le ocurre venir al coronel, al comandante ó á cualquier otro gefe!

ARTURO. La oculto en esa habitación, cierro, me presento al que sea, recibo sus órdenes, se marcha y aquí no ha pasado nada.

MOCHALES Es verdad... ¿Y luego para sacarla?

ARTURO. Ya está avisado el carruage y un poco antes de amanecer vendrá por ella.

MOCHALES Vamos, sí, ya comprendo...

ARTURO. Para ello espero de tí un sacrificio que sabré recompensar.

MOCHALES Estoy á sus órdenes.

ARTURO. Es preciso que estés alerta y si ocurriera algo ó viniese alguno, me dás aviso inmediatamente.

MOCHALES Así lo haré.

ARTURO. Y ya sabes, silencio y discreción.

MOCHALES De eso no hay que hablar.

ARTURO. ¿A ver?... (Escuchando) ¡Un coche!... ¡Ella, ella debe ser! ¡Ay! ¡cómo me palpita el corazón!

MOCHALES ¡Ya lo creo! ¿Quiere V. que yo salga por ella?

ARTURO. No, yo mismo iré. Procura recorrer los dormitorios. No conviene que nadie la vea... Voy por ella... ¡Ay! me va á parecer mentira cuando la tenga en mis brazos!

(Sale precipitadamente por el foro.)

ESCENA II.

MOCHALES (solo)

Pues, señor, no está mala la consigna, de centinela toda la noche, y ellos... Me pa-

rece que este servicio no lo consigna la ordenanza; pero ¡qué diablos! hay que estar bien con esta gente; mañana me caso yo, necesito su ayuda y... ¡váyase lo uno por lo otro...! ¡Si el coronel se enterara de que esta noche se queda una muger dentro del cuartél, nos enviaba á presidio! (Vase seguuda izquierda.

ESCENA III.

ARTURO y AURORA

Aurora disfrazada con capote militar de caballeria de modo que le cubra hasta el borde del vestido, el cuello levantado y casco hasta las orejas. Entra detrás de Arturo por el foro.

ARTURO. Entra, entra, que nadie te ha visto.
AURORA ¡Ay! Arturo, yo estoy temblando!
ARTURO. Y yo, y yo tambien; pero tranquilízate, ya no hay cuidado.
AURORA ¿Qué ha dicho el centinela?
ARTURO Ha dicho: ¡chúpate esa!
AURORA ¿Lo vés? Me ha conocido.
ARTURO. No, muger, «chúpate esa», quiere decir: chúpate tres dias de calabozo.
AURORA ¿De calabozo?
ARTURO. Sí; ha creido que eres un soldado que llega tarde á la lista. Conque, ven, amor mio, quítate ese disfráz que ya estás á mi lado.
AURORA (Quitándose el casco) ¡Jesús! pesa esto media arroba.
ARTURO. (Ayudándol a quitarse el capote.) Sí; esto pesa más que tu sombrerito de terciopelo.
AURORA ¡Bueno me habré puesto el peinado!
ARTURO. (Ayudàndola .) ¡Estás encantadora!
AURORA Oye, Arturito, ¿no tienes un espejo?
ARTURO. ¡Un espejo! Mira, no había yo pensado en eso, como aquí nos peinamos con los dedos...
AURORA No voy á poder arreglarme.

ARTURO. Estás muy bien, vida mia. Ya verás, ya verás que gran noche vamos á pasar.

AURORA Sí, de centinela...

ARTURO. Ya descansaremos cuando llegue el dia, y entretanto ¿dónde has de estar mejor que al lado de tu maridito, que te adora, que no piensa más que en tí...

AURORA ¡Pues yo tengo mucho miedo! ¡Figúrate que ahora mismo estallara una revolucion!

ARTURO. No, hija mia, que no estalle.

AURORA Si es una suposicion...

ARTURO. Nada, tranquilízate, todo está muy pacífico y nadie piensa en revolucionarse. Conque, toma asiento que voy á llamar por teléfono al restaurant. ¡Verás que cena he encargado! ¡Cena de boda!

(Tocando el boton del Teléfono.)

AURORA Que te costará un dineral.

ARTURO. Una friolera... (Suena el timbre del Teléfono.) Ya contestan. (Se acerca al aparato y escucha.) (Pausa.) ¿Central? (Pausa.) Con el Hotel París. (Deja el aparato y avanza al proscenio.) Ya verás, Aurora mia, que vida mas felíz vamos á hacer.

AURORA Oye, Arturito, ¿te toca muchas noches de guardia?

ARTURO. Sí, con frecuencia.

AURORA ¡Entonces pasaré la noche aquí, contigo, siempre que te toque!

ARTURO. Muger, eso es muy difícil. ¿Tú sabes el compromiso en que estoy teniéndote aquí? Si el general que es tan recto supiera que yo te he traido al cuartel ¡para qué queria más!

AURORA ¿Te fusilaría?

ARTURO. Me formaría consejo de guerra... (Suena el timbre del Teléfono) Espera, voy á preguntar. (Se acerca al aparato) ¿Hotel? (Pausa.) Sí, el teniente Roca. ¿No vienen esos cubiertos? (Pausa.) Al cuartel. (Pausa.) ¿Hace media hora? pues no han llegado. (Pausa.) Bueno; está bien. (Se retira del aparato.) Dicen que hace media hora salió el camarero, de modo que debe tardar poco.

AURORA ¿Sabes que no se está mal en esta habitación?

ARTURO. Esta noche es para mí un paraiso.

AURORA Oye, ¿en ese cuarto que hay?

ARTURO. Ahí tenemos los oficiales una cama para dormir la siesta, ó para descansar un rato cuando hacemos guardia...

AURORA Vaya, pues no lo pasais tan mal.

ARTURO. Conque, si te dá sueño, ya lo sabes.

AURORA No, no me dará sueño

ARTURO. Pues, mira, se está en ella muy bien. ¡Cuantas veces he soñado contigo!

AURORA ¿Ahí, en esa cama?

ARTURO. En esa.

AURORA ¿Y qué soñabas?

ARTURO. ¡Soñaba tantas cosas!

AURORA ¡Cuéntamelas, cuéntamelas!

ARTURO. Que me querias mucho...

AURORA ¿Sí?

ARTURO. Que te acercabas á mí muy quedito y me dabas un abrazo muy apretado.

AURORA ¿Muy apretado?

ARTURO. Sí, como aquél que me distes una noche que tu madre se quedó dormida...

AURORA ¿Y nada más?

ARTURO. Que tus ojos se clavaban en los mios y estábamos toda la noche conntemplándonos.

AURORA ¿Y cuándo despertabas?

ARTURO. No, si yo no despertaba?

AURORA ¿No?

ARTURO. Me despertaba el coronel y me hacía entrar en la prosa de la realidad.

AURORA Y esta noche no vás á dormir por mi causa...

ARTURO. ¡Qué importa! Dame un abrazo.

AURORA No, que nos pueden ver.

ARTURO. ¡Si estamos solos!

AURORA Luego te daré los que quieras.

ARTURO. ¡Uno, uno nada más!... (Abrazàndola.) Así, muy apretado... y otro más apretado todavía... (Abrazándola.) y otro... (Abrazándola.)

AURORA Bueno, bueno está. (Rechazándole.)

ARTURO. ¡El último, el último!... (Abrazándola.)

ESCENA IV.

Los mismos y Mochales.

MOCHALES (Por el foro.) ¿Dán ustedes su permiso?
AURORA (Dando un grito.) ¡Ay!
MOCHALES (Aparte.) (¡Me parece que estaban en operaciones!)
ARTURO. ¿Qué quieres?
MOCHALES Mi teniente, un camarero del hotel París...
ARTURO. ¡Ah! sí, que no entre; haste cargo de lo que trae y déjalo aquí, en esta mesa.
MOCHALES Está bien. (Aparte.) (¡Caramba si es guapa la tenienta! Ahora me explico el bloqueo...) (Mutis por el foro.)
AURORA Lo vés, ¿no decías que nadie podía entrar?
ARTURO. El sargento es una escepción. Ese está enterado de todo. He tenido que ponerme de acuerdo con él para traerte.
AURORA Pues me ha dado mucha vergüenza.
ARTURO. No te preocupes de eso.
AURORA Ahora lo irá contando por ahí.
ARTURO. ¡Calla, tonta! ¿tú no sabes que eso lo prohibe la ordenanza?
MOCHALES (Entra con una cesta ó tablero de los que usan en las fondas lleno de viandas.) Aquí está esto, mi teniente.
ARTURO. Déjalo ahí. (Señalando á la mesa escritorio.)
MOCHALES (Deja el canasto ó tablero sobre la mesa.) ¿Quiere usted que sirva la mesa?
ARTURO. No; puedes retirarte.
MOCHALES (Aparte.) (No quieren testigos de vista.) Bueno, pues... (con sorna) ¡que aproveche!
ARTURO. Gracias.
AURORA Oye, Arturo, me parece que ha dicho «que aproveche» con retintín.
ARTURO. ¡Que tonta eres! Déjate de retintines y vamos á cenar... Pondré la mesa...

AURORA Eso me corresponde á mí.

ARTURO. No, si yo también sé ponerla, verás... (Separa el tintero, los libros y plumas y deja espacio para colocar el mantel.) El mantel... (Colocándolo desigual.)

AURORA ¡Muy bién, un lado mas corto que otro!

ARTURO. ¡Ha salido cojo...! Es que estoy muy nervioso...

AURORA Dame, hombre, dame; estas cosas son para nosotras. (Coloca bien el mantél y saca los cubiertos.) Los cubiertos... (Saca platos.) ¡Jesús cuanto plato!

ARTURO. Mira, aquí está la lista. (Mostrándole la lista que estará dentro del canasto.)

AURORA ¿Lista y todo? ¡Vaya un lujo!

ARTURO. (Leyendo.) «Jamón en dulce.» «Salomón en conserva.»

AURORA ¿Cómo Salomón?

ARTURO. No; salmón. «Lengua á la escarlata, merluza frita, pollo fiambre, dulces, Jerez y Champagne.»

AURORA ¿Y nos vamos á comer todo eso?

ARTURO. El amor abre el apetito.

AURORA Al contrario, lo cierra.

ARTURO. Bueno, pués ahora á cenar y después á amarnos toda la vida. (Ofreciéndole jamón. Toma, toma esta lasquita.

ESCENA V.

Los mismos y MOCHALES

MOCHALES (Por el foro.) ¿Dán ustedes su permiso?

ARTURO. ¡Otra vez!

AURORA (Aparte.) (¡Qué importuno!)

MOCHALES (Aparte.) (¡Vamos ahora han cambiado de ejercicio!)

ARTURO. ¿Qué se ofrece?

MOCHALES Mi teniente, un oficial de infantería pregunta por usted.

ARTURO. (Levantándose.) ¿Por mí?

MOCHALES Si, señor.

ARTURO. ¡Caramba! ¿Que querrá ese?
MOCHALES Debe ser algún asunto del servicio...
ARTURO. Bueno, dile que no estoy, que venga mañana...
MOCHALES Es que sabe que esta V. de guardia.
ARTURO. ¡Vaya una visita intempestiva!
MOCHALES Yo le dije que estaba V. muy ocupado en asuntos del cuerpo, pero insiste en verlo.
AURORA ¿Y vás á recibirlo?
ARTURO. Por fuerza...
AURORA ¡Ah! pues yo no quiero que me vea.
ARTURO. No, si no te verá. Mira, hija mía, entra en ese cuarto, (señalando à la primera puerta de la izquierda.) tal vez sea un asunto importante.....
AURORA Bueno, que termines pronto.
ARTURO. Enseguida. Anda Mochales, que pase. (Aurora hace mutis por la primera izquierda.) ¡Un teniente de caballería!.... No caigo en quien pueda ser.....

ESCENA VI.

ARTURO y VALCARCEL.

VALCARCEL (Por el foro.) ¡Arturillo!
ARTURO. ¡Valcarcel!
VALCAR. (Abrazando á Arturo.) ¡Aprieta, calaverón, aprieta! ¿No me esperabas, eh?
ARTURO. No, no esperaba á nadie. (Aparte.) (¡Caramba! el primer charlatán del globo, me alegro de haber escondido á Aurora.)
VALCAR. Pues, chico, aquí me tienes, he conseguido que me trasladen á este regimiento de infantería. Ya sabes que tengo influencias...
ARTURO. Pero ¿no estabas en Barcelona?
VALCAR. He llegado hoy mismo. Ni aun me he presentado todavía al general. ¿Y á tí, cómo te vá por aquí?

ARTURO. Muy bien... ya lo estás viendo.

VALCAR. ¡Vaya, vaya! ¡No sabes cuanto me alegro de verte!

ARTUTO. Y yo, y yo tambien... me alegro mucho de que me visiten los amigos á estas horas...

VALCAR. Por eso he venido.

ARTURO. (Aparte.) (Pues; maldita la falta que hacías!)

VALCAR. Como que ya empezaba á aburrirme cuando me entero de que estabas de guardia. Entonces dije: ¡Se acabó el aburrimiento! Voy á dar un rato de compaña á Arturito que seguramente me lo agradecerá.

ARTURO. Sí... muchísimo. (Aparte.) (¡Como si me fusilaran!)

VALCAR. Estaré contigo hasta la media noche...

ARTURO. (Aparte.) (¡María Santísima!)

VALCAR. Y después pasaré la otra media noche donde caiga.

ARTURO. (Riendo.) ¡Je je je! ¡Conque donde caiga!.. (Aparte.) (Donde caiga éste, ni un ciclón.)

VALCAR. Nadie mejor que tú puede facilitarme alojamiento, porque supongo que seguirás con la misma vida de siempre... ¡calaverón!

ARTURO. (Con desesperación.) (¡Dios mio de mi alma!)

VALCAR. Aquella vida de juergas y conquistas. (Riendo.) ¡La gran vida, chico, la gran vida!

ARTURO. (Aparte.) (¡No se te secara la lengua!)

VALCAR. ¿Te acuerdas de la Flora... Aquella modista del sotabanco...? ¡Valiente muger...! Qué ojos, qué pestañas, qué caderas y qué...

ARTURO. (Tapàndole la boca.) ¡Chist! Calla, hombre, te puede oir algún soldado... y no sabes tú lo que són aquí los soldados.

VALCAR. Supongo que serán como en todas partes.

ARTURO. Nó, hijo, que son de caballería y en cuánto oyen hablar de esas cosas...

VALCAR. ¿Se ruborizan, eh?

ARTURO. Nó, pero se desvelan.

VALCAR. ¡Si todos son como el teniente! ¿Te acuerdas de aquella noche que te llevastes á la modista y le pusistes aquél cuarto tan mono...

ARTURO. ¿Yo?... ¿Un cuarto yo? ¡Vámos tú estás soñando! (Mirando azorado á la primera izquierda.)

VALCAR. ¡Que he de soñar! Tú mismo me lo has referido.

ARTURO. Entónces lo soñaría yó.

VALCAR. ¿De modo que lo de la Flora...?

ARTURO. Un sueño.

VALCAR. ¿Y lo de la fuga...?

ARTURO. Otro sueño.

VALCAR. ¿Y lo del cuartito...?

ARTURO. Una pesadilla.

VALCAR. ¡Ah! bribón, y para darte pisto...

ARTURO. Eso; para darme pisto, no sabes lo aficionado que soy yo á darme pisto.

VALCAR. Pués chico, si lo sé emprendo aquella conquista. Yo la respetaba por compañerismo.

ARTURO. ¡Pués habértela llevado. Por mí...! (Aparte.) (¡Cómo estará mi muger!)

VALCAR. (Reparando en la cena.) Oye, ahora que reparo, ¿estabas cenando?

ARTURO. Sí, un bocadillo...

VALCAR. (Examinando la mesa.) ¡Hola, hola! Lengua, salmón, merluza, pollo, champagne... ¿Y á esto le llamas un bocadillo?

ARTURO. Bueno, un bocado entero.

VALCAR. ¡Y dos cubiertos! pero... ¿ibas á cenar con alguien?

ARTURO. No; solo, completamente solo.

VALCAR. ¿Y te sirven dos cubiertos?

ARTURO. Cosas del camarero. Está acostumbrado á servir siempre por partida doble y por eso ha puesto dos platos.

VALCAR. ¡Pues vaya un camarero estraño!

ARTURO. ¿Has visto qué gracioso?

VALCAR. Vaya, pues aunque sea abusar de tu confianza, aprovecharemos la oficiosidad de

ese camarero de los cubiertos dobles y cenaré contigo.

ARTURO. (Azorado.) ¿Conmigo? ¿Has dicho que vás á cenar conmigo?

VALCAR. ¿Si tienes gusto en ello, eh?

ARTURO. ¡Ah! sí, mucho gusto. (Aparte.) (¡Por vida del demonio!)

VALCAR. ¡Y que tengo un apetito...!

ARTURO. (Aparte.) (¡Dios mio! ¡Va á comerse la cena de ella!)

VALCAR. (Sentándose á la mesa.) ¡Chico, con tu permiso!

ARTURO. (Aparte.) (¡Pero qué poca vergüenza!)

VALCAR. (Comiendo.) Este jamoncillo debe estar de primera.

ARTURO. No, no lo creas, está muy rancio.

VALCAR. (Paladeando) Pues, mira, no sabe mal.

ARTURO. (Aparte.) (Nada, que se lo come.)

VALCAR. Oye ¿y la merluza?

ARTURO. También está pasada. Se conoce que debieron pescarla el mes pasado.

VALCAR. (Comiendo.) Está esquisita.

ARTURO. (Aparte) (¡No se te indigestara!)

VALCAR. Pero ¿qué te pasa hombre? Siéntate y cena.

ARTURO. Es que no tengo apetito, estoy muy mal del estómago, tengo dispepsia.

VALCAR. ¡Caramba! pero toma alguna cosa, siéntate, llena las copas...

ARTURO. (Aparte.) (¡No reventáras!) (Se sienta.)

VALCAR. Conque, vamos á ver, ¿no tienes ahora ningún trapicheo?

ARTURO. (Aparte.) (¿Otra véz?) Te juro que no tengo nada.

VALCAR. Pues ya estoy yo aquí y desde mañana á conquistar corazones. Sé de dos hermanas de primera. ¡Verás que chiquillas! Mañana mismo te presentaré á ellas.

ARTURO. No, no me presentes.

VALCAR. Una para tí, y otra para mí.

ARTURO. No, para tí, para tí las dos.

VALCAR. En cuánto veas á la menor te vas á volver loco.

ARTURO. ¡Come, hombre, come! (Haciéndole comer.)

VALCAR. (Masticando.) ¡Fina, elegante, y con un trasteo...!

ARTURO. (Ofreciéndole más) ¡Toma, toma esta pechuguita...!

VALCAR. ¡Pero... hombre, espera que trague!

ARTURO. (Haciéndole comer.) Prueba de este plato. (Aparte.) (¡A ver si se ahoga!)

VALCAR. ¿Qué es esto, lengua?

ARTURO. Sí, hijo, lengua, cómete un buen pedazo. Está muy rica... ¡yo me he dado un atracón...

VALCAR. No, la lengua es muy dañina.

ARTURO. Mira, es verdad... en ciertas ocasiones...

VALCAR. La probaré sin embargo.

ARTURO. (Aparte.) (¡Así se te hinchara la tuya!)

VALCAR. Oye, Arturillo ¡pues no me dijeron en Barcelona, que te ibas á casar!

ARTURO. ¡A casarme! Riendo.) ¡Jé, jé, jé! ¡A casarme!

VALCAR. ¡Yo no lo creí! ¡Casarte tú! ¡Buen peine iba á llevarse tu muger!

ARTURO. (Aparte.) (¡Dios mio de mi alma!) (Haciéndole beber.) ¡Bebe, bebe Jeréz...!

VALCAR. (Bebiendo.) ¡Apropósito eres tú para casado! ¡Las veces que se la pegarías á tu muger!

ARTURO. (Aparte con abatimiento.) (¡Ay! á mí me vá á dar algo...!)

VALCAR. (Levantándose) ¿Qué es eso? ¿Te sientes mal?

ARTURO. Sí; muy mal.

VALCAR. ¿Qué te ha dado?

ARTURO. Una opresión aquí muy grande y unas fatigas...

VALCAR. ¡La lengua, la lengua!

ARTURO. Sí, eso debe ser... (Aparte.) (¡La tuya!)

VALCAR. ¡Ah! pues no te apures, eso es un cólico. ¿Sabes con lo que se te quitaba enseguida? Con una yerba medicinal que tengo en la fonda. Con una ligera infusión bastaba.

ARTURO. ¿Y la tienes en la fonda?

VALCAR. Sí, allí la tengo.

ARTURO. ¡Pues, hombre, vé por ella, no te detengas!

VALCAR. Pero, chico, si está lejos.
ARTURO. Pues por eso... por eso no lo dejes.
VALCAR. Mandaremos á un soldado.
ARTURO. No, son muy torpes, tu mismo, tu mismo.
VALCAR. Bueno, si te empeñas... (Levantándose.
ARTURO. Sí, traémela, traémela.
VALCAR. ¡Válgame Dios, qué pálido te has puesto!
ARTURO. ¡Si padezco horriblemente!
VALCAR. Nada, la yerba, la yerba. Verás que pronto estoy de vuelta.
ARTURO. ¡Sí; vé, vé y no vuelvas... no vuelvas sin la yerba. (Sale Varcarcel por el foro.)

ESCENA VII.

ARTURO y AURORA.

ARTURO. ¡Ay! ¡Gracias á Dios!... ¡Gracias á Dios que me deja! ¡Jesús, como estará Aurora conmigo...! En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu... (Entra por la primera izquierda y sale enseguida abrazando á Aurora.)
AURORA (Rechazándole y llorando.) ¡Déjame...! No me abraces.
ARTURO. Pero, muger, ¿porqué lloras?
AURORA (Llorando.) Porque... eres... un pillo.
ARTURO. ¿Yo... yo un pillo?
AURORA (Llorando.) ¡Sí... un pillo... que me ha engañado!
ARTURO. ¡Aurora, por Dios, engañarte yo!
AURORA (Llorando.) Lo he oido... todo.
ARTURO. Sí, ya lo supongo. ¡Maldita lengua!
AURORA (Llorando.) Ya me lo decía... mi mamá... ¡No te fies de... los tenientes!
ARTURO. Pero... mira, Aurorita...
AURORA (Llorando.) ¡Espera á que ascienda... y eche mas... formalidad!
ARTURO. ¡Muger, escúchame!
AURORA (Llorando) ¡Voy á ser... una esposa... mártir!

ARTURO. ¡No digas tonterías!

AURORA (Llorando.) ¡Yo me quiero... descasar!

ARTURO. ¡Jesús, Jesús, que locura!

AURORA Llévame con mi madre.

ARTURO. Pero, muger, ¿vás á hacer caso de las insolencias de un borracho?

AURORA ¡Claro! ¿tú qué has de decir?

ARTURO. ¿No conoces que estaba bebido? ¿No me has visto llevarle la corriente para no chocar con él?

AURORA ¿De modo, que lo que ha dicho de la Flora?...

ARTURO. ¡Falso completamente! Verdad que de soltero me reunía con él, pero nunca pasábamos de hablar de esas tonterías.

AURORA ¿Y no tienes ningún lio?

ARTURO ¿Qué lios voy á tener, muger, no te tengo á tí?

AURORA Bueno, pues te prohibo que vayas á ver á esas muchachas.

ARTURO. ¡Como ellas no vengan á verme!

AURORA Y que te reunas con ese teniente.

ARTURO. ¡Descuida, eso corre de mi cuenta!

AURORA ¡No sé cómo he tenido paciencia!... ¡Con esa cara de bobo!...

ARTURO. Pues, mira, con esa cara y con esa boca, se ha comido la mitad de la cena.

AURORA ¡Si es un gorrón!

ARTURO. Por supuesto, tiene que hacerle daño, porque con las veras que le he pedido á Dios que se le indigeste, cólico seguro.

AURORA Del disgusto, hasta se me ha quitado el apetito.

ARTURO. Y á mí... ¡Tengo aquí un nudo!...

AURORA Mejor será que aplacemos la cena.

ARTURO. Como quieras, angel mio. Vén, siéntate aquí, á mi lado.

AURORA (Sentándose con Arturo junto al velador.) ¡Qué rato más amargo he pasado!

ARTURO. ¿Te creistes todo lo que estaba diciendo? ¡Celosilla!

AURORA (Cogiendo la baraja que habrá sobre el velador.) ¡Una baraja! ¿Vamos á pasar un rato jugando á las cartas?

ARTUTO. Pero... ¿no tienes sueño?

AURORA No señor, no tengo sueño. ¿Quieres que juguemos á la ronda?

ARTURO. ¡Como gustes, vida mía! (Pretendiendo abrazarla.)

AURORA ¡Eh! ¡Quietesito, caballero!

ARTURO. ¿Estás resentida conmigo?

ARTURO. Tóma. (Dándole cartas.) Tengo que ponerte en observación y según tu comportamiento...

ARTURO. ¡He de ser tu esclavo, cielo de mi vida!

AURORA ¿Juegas?

ARTURO. ¡Ah! sí, no me acordaba. (Echa cartas)

AURORA (Recojiendo cartas) ¡Se cayó y mesa limpia!

ARTURO. ¡Voy á perder!

AURORA Desgraciado en juego, afortunado en amores. (Juegan)

ARTURO. No, pues me han dado muchas calabazas.

AURORA Oye, ¿y que vas á hacer si vuelve tu amigo?

ARTURO. ¡Es verdad! Ahora daré orden al sargento de que le diga que me han llevado al hospital.

AURORA ¡Que atrocidad!

ARTURO. ¡O que me he muerto! (Juegan)

AURORA ¡Otra caida! ¡No juegas nada!

CENTINELA (Desde dentro de modo que lo oiga el pùblico) ¡Alto! ¿Quien vive?

ARTURO. (Escuchando.) ¿Eh?

AURORA ¡Juega, hombre, juega!

CENTINELA (Desde dentro) ¡Cabo de guardia! ¡Ronda mayor!

ARTURO. (Levantándose.) ¡Ronda!

AURORA (Distraida.) ¡Otra!

ARTURO. (Soltando las cartas.) No, si es ronda mayor!

AURORA ¡Bueno, envido!...

ESCENA VIII.

Los mismos y MOCHALES

MOCHALES (Entra por el foro precipitadamente.) Mi teniente, el general...

ARTURO. ¡Si, ya lo sé!

AURORA ¿Qué pasa?

ARTURO. ¡Que estamos perdidos! ¡Corre Mochales, que forme la guardia!

MOCHALES ¡Enseguida! (Sale por el foro.)

ARTURO. ¡Mi sable! ¡Mi teresiana! (A Aurora.) ¡Ven, ven corriendo!... (Cogiendola de la mano)

AURORA Pero... ¿qué ocurre?

ARTURO. ¡Que está ahí el general! ¡Escóndete, escóndete en ese cuarto!

AURORA ¡Jesús que compromiso!

ARTURO. En la cama, Aurora, en la cama y cúbrete muy bien. Puede darle la idea de entrar en esa habitación y entonces no sé.

AURORA ¡Lo vés, por haberme traido!

ARTURO ¡Y quien habia de pensar!... Anda, pronto, pronto que va á entrar!

AURORA ¡Pues vaya una noche de boda! (Entra primera izquierda.)

ARTURO. Pero... ¿á que vendrá ese hombre ahora? (Colocándose el sable torpemente.) ¿A que no atino?

ESCENA IX.

ARTURO y el GENERAL

GENERAL (Desde la puerta del foro á Mochales.) Que dos números acompañen á mi ayudante. Y ya sabe V. las órdenes, que doblen guardias y que nadie se mueva del cuartel.

ARTURO. (Sin atinar á abrocharse el cinturòn.) ¡Maldito cinturón! (Se lo coloca al revés.)

GENERAL Pero, hombre ¿qué diablos está V. haciendo?

ARTURO. (Cuadràndose.) ¡Mi general!

GENERAL ¿Es V. el oficial de guardia?

ARTURO. Sí... el de guardia.

GENERAL ¡Estaría V. durmiendo probablemente!... ¡Buena manera de cumplir con su deber!

ARTURO. (Aparte.) (¿A que me manda arrestado?

GENERAL ¿Porqué no ha salido V. á recibirme?
ARTURO. Porque estaba cenando, mi general.
GENERAL ¡Ah! ¿Y V. cree que las funciones digestivas son antes que las funciones militares?...
ARTURO. No señor... las funciones militares, porque ya habían terminado las otras funciones...
GENERAL Bueno; acabe V. de colgarse el sable.
ARTURO. Ya está colgado, mi general.
GENERAL ¡Se lo ha puesto V. de revés, hombre!
ARTURO. ¡Ah! es verdad. Perdone V. E., pero he comido mucho y se me ha inflado el vientre. (Arreglándose el sable.)
GENERAL ¡Vamos, acabe V.!
ARTURO. (Aparte.) (¡No doy pié con bola!)
GENERAL ¿Ha pasado V. lista?
ARTURO. Sí... mi general.
GENERAL ¿Está toda la tropa en el cuartel?
ARTURO. (Aparte.) (¡Dios mio, si faltará alguien!) Sí... creo que deben estar todos
GENERAL Eso no es seguro.
ARTURO. Bueno, pues están todos.
GENERAL ¿V. no sabrá nada de lo que ocurre?
ARTURO. ¡Ah! ¿pero ocurre algo? Pues el sargento, el sargento ha tenido la culpa.
GENERAL ¿La culpa de qué?
ARTURO. De eso que ha ocurrido.
GENERAL ¿Y qué es eso?
ARTURO. Lo que dice V. E.
GENERAL Si yo no he dicho nada.
ARTURO. Pero lo iba á decir.
GENERAL ¡Buena pítima ha tomado V.!
ARTURO. Si yo no he bebido, mi general.
GENERAL ¿Tiene V. la osadía de decir que no ha bebido?
ARTURO. Una copa nada más... la que me dió el padrino.
GENERAL ¿El padrino de quién?
ARTURO. ¡Ah! no... el camarero, el camarero he querido decir!
GENERAL Bueno; pues voy á prevenir á V. de lo que ocurre. Telégramas importantes que acaba de comunicarme el ministro de la Guerra, reclaman mi presencia en el

cuartel. Tal vez de madrugada tenga que salir con el escuadrón sigilosamente.

ARTURO (Aparte.) (¡María Santísima!)

GENERAL Probablemente tendré que pasar aquí toda la noche y es necesario que ni aún los mismos soldados se aperciban.

ARTURO. (Aparte.) (¡Estoy perdido!) Pero ¿es posible mi general? ¿Toda la noche en el cuartel?

GENERAL Sí; toda la noche.

ARTURO. (Aparte.) (¿Y cómo saco ahora á mi muger?)

GENERAL Mientras amanece me echaré un rato en la cama que hay ahí dentro.

ARTURO. ¿En esa cama?

GENERAL Sí, hombre, en esa. ¡Parece V. un palomino atontado!

ARTURO. (Aparte.) (¡Y mi muger dentro!) Mi general... eso es imposible...

GENERAL ¿El qué es imposible?

ARTURO. Esa cama... esa cama... es indigna de V. E.

GENERAL ¿Porqué?

ARTURO. Porque... está muy dura, mi general.

GENERAL No lo estará tanto como las de campaña.

ARTURO. Más, muchísimo más, tiene unos pelotes en el colchón...

GENERAL Bueno, no importa, una mala noche en cualquier parte se pasa.

ARTURO. Pero es que... hay muchas chinches, mi general.

GENERAL ¿Chinches en invierno?

ARTURO. Si señor, aquí duran todo el año.

GENERAL Pero... ¿tantas hay?

ARTURO. Lo menos, tres ó cuatro batallones.

GENERAL Bueno, pues tendré paciencia.

ARTURO. ¡Si es que además le falta una pata!...

GENERAL ¿A quién?

ARTURO. A la pata... digo á la cama.

GENERAL Pero ¿qué cama es esa con tantas dificultades?

ARTURO. Si V. E. quiere descansar hay camas en otra habitación más cómodas y sin chinches.

GENERAL Vamos, acabe V. de una vez. ¿Dónde está esa cama?

ARTURO. Allá dentro mi general.

GENERAL Bueno, acompáñeme V. ¡De todos modos para el tiempo que he de estar!

ARTURO. (Aparte con alegría.) (¡Ay... ¡que se vá, que se vá!)

GENERAL (Dirigiéndose al foro.) ¿Por dónde es?

ARTURO. (Señalando la segunda izquierda.) Por aquí, pase V. E. (Hace mutis el general. Arturo retrocede y se dirige á Mochales que entra por el foro con sigilo.) ¡Mochales, mi muger, saca á mi muger!

MOCHALES ¡Pero, mi teniente!...

ARTURO. ¡De cualquier modo, no pierdas tiempo!

ESCENA X.

MOCHALES y AURORA.

MOCHALES ¡Jesús, Jesús y qué compromiso! (Se dirige á la primera izquierda.) ¡Señora, señora salga V. corriendo!

AURORA (Sale por la primera izquierda.) ¿Y mi marido?

MOCHALES ¡Con el general!

AURORA ¡Dios mio! ¿Le ocurrirá algo?

MOCHALES Si se entera el general de que está V. aquí, al castillo de cabeza!...

AURORA ¡Ay! yo quiero salir enseguida!

MOCHALES Y yo, yo también quiero, pero ¿cómo?... ¡Ah! si; con el mismo disfraz!

AURORA ¡Si yo lo hubiera sabido!

MOCHALES ¡Señora, con estas cosas no se puede jugar!...¡Póngase V el capote!

AURORA ¡Venga! (Colocándose el capote que le entrega Mochales.)

MOCHALES (Dandole el casco) El casco.

AURORA (Colocàndoselo.) Ya está.

MOCHALES ¡El cuello, súbase V. el cuello!

AURORA (Se sube el cuello) ¡Qué tabardillo!

MOCHALES ¡Andando!

AURORA Pero ¿adónde vamos?
MOCHALES A casita, que va á llover.
AURORA Bueno ¿y el carruage?
MOCHALES ¿Qué carruage?
AURORA El que me ha de llevar.
MOCHALES ¡Qué carruage ni qué niño muerto!
AURORA ¡Ah! pues así no cruzo yo las calles.
MOCHALES ¡Señora, que van á venir!
AURORA ¿Está V. loco? ¡Para que me vean los serenos y me lleven á la carcel!
MOCHALES ¡Que nos va V. á comprometer!

ESCENA XI.

LOS mismos, el GENERAL y ARTURO.

GENERAL (Por la segunda izquierda seguido de Arturo.) ¡De modo que allí se está muy bien, entre los soldados! ¿eh?
MOCHALES (Aparte.) (¡Cataplúm!) (A Aurora.) ¡Señora, disimule V. ó estamos perdidos!
GENERAL En mi vida he visto un oficial más torpe que V.
MOCHALES (Aparte.) (¡Como se aperciba del sexo!)
ARTURO. Perdone V. E., ha sido un error..., yo creí que habia camas.
GENERAL Buena es esa, y si no sirve dormiré en una butaca.
ARTURO. (A Mochales.) ¿Y mi muger?
MOCHALES (Señalando á Aurora.) Esta es.
ARTURO. (Aparte.) (¡María Santísima!)
GENERAL (Reparando en Aurora á quien procurará cubrir Mochales con el cuerpo.) ¡A ver! ¿Qué hace ese soldado ahí?
MOCHALES (Aparte.) ¡Nos caimos!
ARTURO. ¿Este... este soldado?
MOCHALES (A Arturo) ¡Diga V. que está castigado?
ARTURO. ¡Ah! sí, castigado, castigado por pillo.
MOCHALES Por pillo, mi general.
GENERAL Bueno, que se marche á los dormitorios.

ARTURO. ¡A los dormitarios!

MOCHALES (Aparte.) (¡La tenienta en los dormitorios!) ¡Qué barbaridad!

GENERAL Que vaya á dormir con sus compañeros.

ARTURO. Es que...

GENERAL ¿Qué?

MOCHALES Que no tiene sueño, mi general.

ARTURO. ¡Eso!... y además, la disciplina...

MOCHALES La ordenanza...

GENERAL Pero ¿qué ha hecho ese soldado?

ARTURO. Pues ha hecho. (A Mochales.) ¿Qué le digo que ha hecho?

MOCHALES (A Arturo.) ¡Dígale V. que está borracho!

ARTURO. ¡Borracho!

GENERAL ¡Cómo!

MOCHALES Que ha empinado el codo más de lo regular.

GENERAL (A Aurora) ¡Imbecil! ¿No sabes que eso lo prohibe la ordenanza?

ARTURO. (A Aurora.) ¡Calla, por Dios!

GENERAL ¡Contesta!

MOCHALES No se canse V. E., porque no contesta.

GENERAL ¿Que nó?

MOCHALES Le ha dado la pítima por no hablar.

ARTURO. Es muy bruto.

GENERAL A ver, aplíquele V. tres puntapiés y verá si responde.

MOCHALES (A Arturo.) ¿Se los doy?

ARTURO. (A Mochales.) ¡Quita, animal!

GENERAL ¡Vamos, más vivo!

ARTURO. No, si ya le he dado una docena y no habla.

MOCGALES Yo creo que tiene una paralisis alcohólica en la lengua.

GENERAL ¡No está mala paralisis!

ARTURO. Lo mejor sería mandarlo al hospital.

MOCHALES O á la calle para que se refresque.

GENERAL Al calabozo es á donde vá á ir ahora mismo. ¡Sargento, conduzca V. á ese sinvergüenza al calabozo!

ARTURO. (Aparte.) ¡Sinvergüenza mi muger!

MOCHALES (A Arturo.) ¿Qué hago, mi teniente?

ARTURO. Haz como que la encierras.

MOCHALES (Aparte.) No, pues yo la encierro de ver-

dad. Así se evita todo. (A Aurora.) Venga V. señora.

AURORA (A Mochales.) Pero, ¿á dónde vamos?

MOCHALES ¡Silencio, no replique V.! (Aparte.) (¡La encierro, vaya si la encierro!)

GENERAL Vamos á ver esa cama inválida. Supongo que no lo estará tanto que no pueda echarme un rato.

ARTURO. Si, tal vez...

GENERAL ¡Ah! si viene mi ayudante, avíseme usted al momento.

ARTURO. Está bien, mi general. (El General hace mutis por la primera izquierda.) ¡Virgen Santa qué noche!

¿Por qué se me ocurriría la desdichada idea de traer aquí á mi muger? (Observando por la primera izquierda.) Ahora verá que todo lo de la cama es falso y me vá á enviar al castillo. ¡Y si descubre á Aurora! ¡Ay, voy por ella, voy por ella antes de que la vea...

ESCENA XII.

ARTURO y VALCARCEL.

VALCAR. (Tropezando con Arturo.) ¡Qué! ¿he tardado?

ARTURO. (Aparte.) ¿Otra vez?

VALCAR. Aquí está la yerba maravillosa. Verás, verás cómo te arregla el estómago.

ARTURO. Dispensa, no puedo detenerme.

VALCAR. ¡Escucha!

ARTURO. ¡No puedo!

VALCAR. Pero, ¿y la yerba?

ARTURO. Dásela á ese.

VALCAR. ¿A quién?

ARTURO. ¡Al que está ahí dentro!

VALCAR. Vamos, comprendo; si cuando estos dolores de estómago aprietan... ¿Quién será el de ahí dentro? ¡Ah! si, el asistente, ese debe ser. Voy á dársela para que haga una infusión. (Entra primera izquierda.)

ESCENA XIII.

AURORA y MOCHALES.

AURORA (Entran por segunda izquierda.) Estoy resuelta á todo.
MOCHALES ¡Vamos, no están, respiro!
AURORA ¿Donde está mi esposo?
MOCHALES Señora, por Dios, que nos va V. á perder.
AURORA Yo no me dejo encerrar.
MOCHALES Si es un momento.
AURORA He dicho que no, y no.
MOCHALES ¡Que nos van á sentir!
AURORA ¡Que nos sientan!
MOCHALES ¡Baje V. la voz!
AURORA ¡No quiero, ea!

ESCENA XIV.

Dichos y ARTURO.

ARTURO. (Por segunda izquierda.) ¡Aurora!
AURORA ¡Ah! ¿eres tú? ¡Me alegro! Mira ó me voy ahora mismo á mi casa ó lo descubro todo.
ARTURO. Si, ahora mismo. Anda Mochales, busca un carruage.
MOCHALES ¿Un carruage, á estas horas?
ARTURO. Si, hombre, no te detengas.
MOCHALES Pero ¿y el general?
ARTURO. Ahí dentro. Ven Aurora, salgamos. que si te vé estamos perdidos. (Se dirigen al foro,)

ESCENA ÚLTIMA.

Los mismos, el GENERAL y VALCAR.

GENERAL (El general sale primera izquierda seguido de Valcarcel.)
Valcar ¡Le digo á V. E. que no sé una palabra!
AURORA (A Arturo.) ¡Vamos!
ARTURO. (A Aurora.) ¡Calla!
GENERAL A ver, teniente, venga V. acá.
ARTURO. (Aparte.) ¡Dios mio de mi alma!
MOCHALES (Saluda.) ¡Con permiso de V. E.
GENERAL ¡Quieto todo el mundo!
MOCHALES ¡Me parece que esto se pone turbio!
GENERAL (A Valcarcel.) ¿Para qué es esa yerba?
VALCAR. Para el estómago.
GENERAL ¿Para qué estómago?
VALCAR. Para el de este.
GENERAL ¡Eso es mentira!
VALCAR. Mi general, yo explicaré á V. E...
GENERAL ¡Lo que tiene V. que explicarme es á quien pertenecen estas prendas! (Enseñando una manteleta y unos guantes de señora.)
ARTURO (Aparte.) (¡Dios mio de mi alma!)
AURORA (Aparte.) (¡Mi manteleta!)
MOCHALES (Aparte) (¡Las huellas del crimen!)
VALCAR. ¡Una manteleta!
GENERAL Y unos guantes de señora; porque supongo que ustedes no usaran estos guantes. ¿De quién es esto?
ARTURO. (A Valcarcel) (¡Dí que es tuyo!)
VALCAR. ¿Mío?
GENERAL ¡Señores oficiales, aquí hay gato encerrado!
MOCHALES (Aparte) (¡Gato, no, gata!)
VALCAR. ¡Yo soy inocente!
ARTURO. ¡Y yo, mi general!
GENERAL V. es un embustero. ¿Esa era la cama dura y con una pata menos?
ARTURO. Dispense V. E., pero...
GENERAL ¿Conque vienen ustedes á convertir el

cuarto de estandartes en teatro de sus inmoralidades? ¡Voy á registrar el cuartel ahora mismo y ¡ay! de ustedes, si encuentro á la dueña de estas prendas!

VALCAR. (A Arturo) ¿Quieres decirme qué es esto?

ARTURO. (Aparte) (¡Calla!)

AURORA (Aparte) (¡A mi me vá á dar algo!)

GENERAL A ver, sargento, salga V. delante. (Reparando en Aurora) Pero ¿que diablos hace aqui este soldado todavia?

MOCHALES Esperando ordenes, mi general.

GENERAL ¡Si parece un fantasma!... A ver, dé V. tres pasos al frente.

ARTURO. (Aparte) (¡Ardió Troya!)

MOCHÁLES (A Aurora) ¡De V. tres pasos ó nos fusilan! (Aurora da tres pasos)

GENERAL (Reparando en los pies de Aurora). ¡Cómo! ¡Un soldado con zapato bajo!

MOCHALES (Con sorna) (¡Y medias negras, la última moda!

GENERAL ¡Quítese V. ese capote!

AURORA (Aparte) (¡Qué vergüenza!)

ARTURO. (Aparte) (¡Estoy perdido!)

GENERAL ¡Pronto!

ARTURO. (Arrodillándose ante el general) Perdón, mi general, no se moleste V. E., este soldado es una muger.

GENERAL ¡Ah! ya pareció el gato!...

AURORA (Descubriendose) Si señor, soy una muger, á que fingir por mas tiempo.

VALCAR. ¡Zapateta!

GENERAL ¡Conque esas teniamos!

ARTURO. ¡Impóngame V. E. el castigo que merezca!

GENERAL ¡Conque ha tenido V. la avilantéz de traer al cuartel á esta desgraciada! ¿Y V. niña, no ha encontrado otro sitio más apropósito para sus orgías?

AURORA ¡Caballero!

VALCAR. Poco á poco, general, esta señora no es lo que V. E. supone. Esta señora es mi esposa.

VALCAR. ¡Su esposa!

GENERAL ¡Cómo! ¿es posible?

ARTURO. Nos hemos casado esta noche, no tenía

valor para separarme de ella, estaba obligado á hacer la guardia, la disfracé de soldado y la traje conmigo.

GENERAL ¡Señor Roca! ¡Esto es indigno!

AURORA (Llorando.) Por mi culpa te ván á castigar!

GENERAL Señora, perdone V. si la he ofendido; pero esto ha sido una ligereza imperdonable.

ARTURO. De la que estoy arrepentido.

MOCHALES (Llorando) ¡Y yo también!

GENERAL La disciplina tiene que quedar incólume. V. ha faltado á la ordenanza y fuerza es que sufra algun castigo.

ARTURO. Estoy dispuesto.

GENERAL ¡Queda V. arrestado... quince dias!

ARTURO. ¡Quince dias!

AURORA ¡Arrestado!

MOCHALES (Aparte.) (¡A que me cargo yo otra quincena!)

GENERAL Quince dias en su casa y al lado de su muger.

ARTURO. ¡Cómo! ¿es posible?

AURORA ¡A mi lado!

GENERAL Si, señor; pero que sea la u'tima vez que se le ocurra pasar la noche de boda en este sitio.

ARTURO. ¡Ah! mi general, qué bueno es V.!

VALCAR. ¡Chico, te felicito!

AURORA ¡Ay! Arturo mio, qué felices somos! ¡Quince dias sin separarte de mi!

ARTURO. A tu lado, querida. Ya veras que corto nos parece el tiempo.

AL PÚBLICO

Para mi dicha, un favor
solo me resta pedir
y es, que os digneis aplaudir
si lo merece al autor.

TELÓN.